

*Historia del reinado de Felipe II* de William H. Prescott,  
en la traducción de Cayetano Rosell

J. J. Lanero

William Hickling Prescott (1796-1859)<sup>1</sup> es uno de los más importantes historiadores del mundo hispánico. Un desgraciado accidente le dejó invidente, lo que no le impidió que continuara con sus tareas de estudioso e investigador. Viajó por Europa y fue seguidor apasionado del hispanista George Ticknor. En 1838, después de más de una década de investigación, apareció en Boston su obra *History of the Reign of Ferdinand and Isabella, the Catholic*. La propia Real Academia de la Historia de España le nombró miembro de número para reconocer el mérito de esta publicación. La reacción a su obra fue tan positiva que Washington Irving, que proyectaba escribir una historia de México, renunció al empeño en favor de Prescott, que en 1843 publicó *A History of the Conquest of Mexico*. Cuatro años más tarde, en 1847, se publicó en Nueva York *A History of the Conquest of Peru*. Prescott siempre la consideró una obra menor y un complemento necesario a sus libros anteriores.

Con esta publicación abrió un paréntesis, en 1850, para realizar un viaje a Europa. Sus libros le hicieron merecedor de ser recibido en audiencia con la reina Victoria y de un doctorado honoris causa por la Universidad de Oxford. De regreso a Boston, retomó la redacción de *The History of the Reign of Philip the Second*, que había comenzado a preparar en 1849. Aunque Prescott había proyectado una obra en cinco volúmenes, sólo pudo finalizar tres. Los dos primeros se publicaron en 1855 y el tercero en 1858. Durante algunos meses dejó aparcado este trabajo para contribuir, con un extenso anexo, al libro de William Robertson, *The History of the Reign of the Emperor Charles the Fifth*, que apareció en 1857; el historiador planificó su apéndice en cuatro libros o capítulos, todos con el mismo título, *The Life of Charles the Fifth after his Abdication*, y la mención del libro correspondiente. Aunque en sus libros demuestra un profundo amor por España, este no le impide expresar sus propias ideas y creencias, que generaron el disgusto, el rechazo y, en ocasiones, la condena de intelectuales, traductores y lectores españoles.

Las obras históricas de Prescott tuvieron amplia aceptación tanto en América como en Europa (véase Villoria & Lanero 1992). Destaca, sobre todas ellas, la *Historia del reinado de los Reyes Católicos*: la primera traducción se debe a Pedro Sabau y

---

<sup>1</sup> Sobre la vida y la obras de Prescott pueden verse las monografías de Charvat & Kraus (1943), Levin (1959) y Ogden (1904), así como los estudios contenidos en Ferrando Pérez et al. (1960).

Larroya, rector de la Universidad Central de Madrid y miembro de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas, publicada por Rivadeneyra en Madrid en 1845-1846; la segunda corresponde a Atilano Calvo Iturburu, realizada en 1855 para la «Biblioteca Ilustrada» de Gaspar y Roig. Las traducciones de Sabau y Calvo mantienen la belleza narrativa del original. Los dos fueron maestros en el dominio de la lengua, lo que da un encanto especial a sus traducciones. Aun hoy es un placer leer este español del siglo XIX, recio, sonoro, preciso y romántico. Ambas versiones han sido reeditadas en innumerables ocasiones. Y para tener una idea más clara de la importancia de estas dos traducciones, la de Sabau y Larroya fue reeditada en 2004 por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León; la de Calvo Iturburu ha conocido múltiples reediciones, la mayoría patrocinadas por el Círculo de Amigos de la Historia (Prescott 1855b); así, en 1983 los Amigos del Círculo del Bibliófilo de Barcelona, hacían pública la suya. La *Historia de la Conquista de Méjico* se tradujo a diez lenguas y cuenta con más de 200 ediciones. La de Perú está traducida a once idiomas y existen más de 160 ediciones.

Curiosamente, Prescott jamás visitó España, ni ninguna de las naciones hispanoamericanas sobre las que escribió y donde podía conseguir la documentación que precisaba. Sí supo establecer, en cambio, una tupida red de colaboradores en cuantos lugares existía información sobre el período que estudiaba. Hasta mediados de 1839 se valió de sus amistades en el cuerpo diplomático para lograr la ayuda que precisaba. No fue menor la colaboración prestada por intelectuales de los distintos países. No está de más recordar que durante el período histórico del que se ocupa Prescott, España era un imperio con intereses no sólo en Latinoamérica sino también en Europa; los Países Bajos, Alemania e Italia son ejemplos claros. A partir de 1840, Prescott contó con un solo colaborador permanente, que resultó ser la persona más idónea para este trabajo de investigación histórica: el español Pascual de Gayangos y Arce, erudito, historiador, traductor, catedrático y bibliófilo (véase Gardiner 1959). Gayangos puso a disposición del historiador estadounidense los libros y manuscritos de su biblioteca particular; le abrió el camino a los fondos bibliográficos del Museo Británico; hizo que le copiaran documentos originales, interpretó los mismos, se los seleccionó y, además, buscó por toda Europa cuanto fuera de interés y valor para él. Bajo su dirección cuatro copistas trabajaron durante años; el resultado fue la acumulación de decenas de miles de hojas manuscritas. En la introducción a *The History of the Reign of Philip the Second* Prescott confiesa su deuda con Gayangos.

William H. Prescott dedicó treinta años de su vida a estudiar la historia española. Durante ellos escribió doce volúmenes que representan más de seis mil páginas. Por la amplitud del material recogido y de los temas tratados, así como por el número de sus lectores, se puede afirmar que el historiador estadounidense fue el intérprete principal de España en el siglo XIX.

Prescott era bien consciente de las dificultades que entrañaba hacer justicia a un rey como Felipe II y escribir la historia de un reinado tan extenso y complejo como el suyo. A pesar de que los biógrafos del historiador americano afirman que empezó a

preparar la historia de Felipe II en 1847, y de que los dos primeros volúmenes de dicha obra aparecieron en 1855, lo realmente cierto fue, como él mismo hace constar en el prólogo a esta edición, que una vez finalizada la *Historia de los Reyes Católicos* en 1838, empezó a recoger la documentación que existía en los archivos de las principales capitales europeas. Fueron dieciséis años de investigación que le proporcionaron una colección de manuscritos tal que llegaron a desbordarle. Tanto fue así que no pudo concluir una obra pensada en cinco o seis volúmenes por la ingente información de la que disponía. Los dos primeros volúmenes de *The History of the Reign of Philip the Second, King of Spain* se publicaron en Londres el 30 de octubre de 1855. La editorial Bentley presentó dos ediciones distintas: una en octavo mayor y otra en cuarto. La impresión americana, en octavo mayor, apareció en Boston el 10 de diciembre de ese mismo año, según había concertado Prescott con su editor londinense. En mayo de 1856, Prescott se puso a trabajar en el volumen tercero de *Felipe II*, que apareció en Londres y Boston en diciembre de 1858, a menos de seis semanas de la muerte del historiador.

Las ediciones en lengua no inglesa fueron tempranas. Las primeras fueron la española y la alemana; esta se imprimió en Leipzig en 1856-1859 y comprende, a diferencia de la española, los tres volúmenes que escribió Prescott. La española, publicada en 1856-1857, reproduce únicamente los dos volúmenes de la edición inglesa de Bentley. La tradujo Cayetano Rosell y la publicó en Madrid el conocido editor Francisco de Paula Mellado. La versión madrileña de Rosell tiene un breve prólogo del traductor de apenas tres páginas, en el que hace unas consideraciones generales sobre lo importante, y a la vez, complicado, que resulta hacer una historia de Felipe II, ya que ésta puede considerarse como la general de Europa en la segunda mitad del siglo XVII. Exageraciones históricas aparte, Rosell se lamenta de que no fuera un escritor español el que se encargase de realizar la tarea, sino un extranjero. También hace referencia al original que utilizó para hacer su traducción, la edición de Bentley. El traductor español termina ofreciéndonos las claves de su trabajo: promete hacer una traducción fiel. Igualmente, Rosell compulsó los documentos que cita Prescott; los textos castellanos que Prescott intercala en la narración, traducidos al inglés, Rosell no los traslada al español, sino que restablece los textos originales. No traduce, restituye. De esta forma conserva la frase genuina y el encanto del lenguaje del siglo XVI. Se propone también añadir cuantas enmiendas y observaciones crea necesarias; quiere que su traducción añada algún interés al original, por eso incorpora nuevos documentos que se suman al monumental repertorio del autor; quiere que su traducción tenga alguna aportación española. Archivero, catedrático y académico, Cayetano Rosell y López (1817-1883) se dedicó a la literatura, a la historia y a la traducción; en este campo, con posterioridad a la obra que nos ocupa, tradujo la *Divina Comedia* de Dante, *El Paraíso perdido* de Milton y *El Orlando furioso* de Ariosto, lo cual es buena prueba de sus aptitudes para enfrentarse a obras de envergadura.

Las notas del traductor a la *Historia de Felipe II* no son muchas; ocho en el tomo I y cuatro en el II, si bien alguna de ellas ocupa una extensión considerable. Estas doce

notas se pueden agrupar en cuatro apartados: notas en las que puntualiza o critica ciertas afirmaciones del autor, notas al hecho traductor, notas de ampliación a la información que ofrece el historiador y notas de carácter ideológico en las que critica las opiniones de Prescott en materia religiosa, de historia y de costumbres nacionales. Rosell llega a decir que se ha visto obligado a suprimir algunas frases y palabras de Prescott por ser inconciliables con las creencias de «*nuestro dogma*». Con todo, su traducción fue muy temprana, pues apenas la separan unos meses de la edición original de la obra. Puede afirmarse que Rosell mantiene la belleza de la narración y el aire romántico que Prescott dio a su obra. Añadió a su labor traductora un buen trabajo adicional: cotejó todos los documentos que Prescott aporta; restituyó las citas que el autor había traducido al inglés por su original español; añadió documentos nuevos e inéditos con el fin de dar mayor novedad y atractivo a la obra. Y, como ya se ha señalado, puso las notas de traductor que creyó convenientes, siendo algunas de ellas de marcada función censoria, sobre todo para mostrar su desagrado y desacuerdo ante presuntas exageraciones de Prescott en temas controvertidos. Puede que desde la perspectiva del siglo XXI, algunas aseveraciones de Prescott no nos parezcan ni tan abyectas ni tan radicales como se consideraron en la España del siglo XIX. Ahora bien, las objeciones que recibió detuvieron la traducción de la obra. Y de aquel golpe de gracia, todavía hoy no se ha recuperado. Es muy probable que sea ya el momento de que se complete su traducción y se destierre la aureola de que es una obra más de la leyenda negra.

La traducción de Rosell o mejor, la obra de Prescott traducida al español, no disfrutó de una buena recepción en España; buena prueba de esta afirmación la encontramos en que *Felipe II* nunca apareció traducido en su integridad en España y, a fecha de hoy, el tercer volumen todavía está pendiente de ser traducido al español. Rosell sólo vertió al español los dos primeros volúmenes que Bentley publicó en Londres en 1855. Podría afirmarse que desde 1857 hasta su muerte, en 1885, Rosell bien podía haber traducido el tercer volumen, pero ni siquiera existe documentación que pruebe que se haya hecho otra traducción, ni nadie haya revisado la de Rosell. Parece que algunas de las afirmaciones de Prescott, desde la inmediatez, causaron fuerte impacto en su traductor, que las rechazó de plano, según aparece en sus escasas notas, alguna de ellas de gran extensión. Despista, no obstante, que la crítica que las obras de Prescott recibieron en España fuera favorable; es digna de mención la que le dedicó el historiador y hombre de estado Antonio Cánovas del Castillo y que apareció en julio de 1893 en *La Ilustración Española y Americana*, pero que sigue la línea de Rosell al disentir del trato que Prescott da en su obra a Felipe II; lo disculpa recordando que por ser una obra inconclusa no se puede predecir la opinión final que del monarca español habría ofrecido el historiador americano. Podemos ir un paso más allá: del mismo modo que las obras anteriores de Prescott recibieron grandes alabanzas, la de *Felipe II* generó reproches que fueron desde Gayangos, gran colaborador de Prescott, al propio traductor de la obra, Rosell, y a hombres de sobra conocidos, como Cánovas, que critica la obra de Prescott cerca de cuatro décadas después de la aparición de la

traducción, a pesar de que lo disculpe, dada la naturaleza inconclusa del plan general de la obra, lo que no deja de ser una salida diplomática para no comprometerse (Lanero & Villoria 1992).

En cualquier caso, lo cierto es que parece existir una diferencia notable entre las obras anteriores de Prescott, alabadas de forma unánime, si bien con algunos reparos que la censura de los traductores se ocupó de «solucionar», y el silencio o condena que se abre ante *Felipe II*. Mientras las obras anteriores se siguen reeditando, no es el caso de la de *Felipe II*, que, por decirlo de algún modo, se quedó aparcada. La traducción de los tres volúmenes originales permanece inacabada, esperando por la del tercero; y la crítica fue inmisericorde con ella, lo que es posible que durante algún tiempo haya disuadido a los traductores de verter al español la parte que resta. Tampoco deja de sorprender que hasta fecha muy reciente no haya existido una versión española de *Carlos V*. Se trata de la de traducción anónima de *Account of the Emperor's Life after his Abdication* y publicada en 2010 con el título *Vida de Carlos V tras su abdicación*, precedida de un largo prólogo de cerca de noventa páginas, obra de Iván Jaksić. Este gran retraso en la aparición de la versión española es bien probable que sea debido al fracaso de la traducción de *Felipe II*. La obra de Prescott tuvo y sigue teniendo gran eco en España. Es indudable que, sin la ayuda de las traducciones, el impacto hubiera sido mucho menor. Cesáreo Fernández Duro, historiador español de finales del siglo XIX, dijo de él una bonita frase que ofrece un retrato extraordinario de su categoría histórica: «Era ciego y vio mas claro en nuestra historia que muchos dotados con ojos penetrantes».

#### BIBLIOGRAFÍA

- CHARVAT, William & Michael KRAUS. 1943. *William Hickling Prescott*. Nueva York, American Book Company.
- GARDINER, C. Harvey. 1959. «Prescott's Most Indispensable Aide: Pascual de Gayangos», *The Hispanic American Historical Review* 39, 81-115.
- FERRANDO PÉREZ, Roberto et al. 1960. *En torno a la obra de Guillermo H. Prescott. (En su centenario)*. Palabras preliminares de Manuel Ballesteros Gaibrois, Madrid, UCM-Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Estudios Americanistas.
- LANERO FERNÁNDEZ, J. J. & Secundino VILLORIA. 1992. «El traductor como censor en la España del siglo XIX: el caso de William H. Prescott», *Livius* 1, 111-12.
- LEVIN, David. 1959. *History of the Romantic Art: Bancroft, Prescott, Motley, and Parkman*, Stanford, California, Stanford University Press.
- OGDEN, Rollo. 1904. *William Hickling Prescott*, Boston, Houghton, Mifflin and Company.
- PRESCOTT, William H. 1845-1846. *Historia del reinado de los Reyes Católicos, D. Fernando y D<sup>a</sup> Isabel, escrita en inglés por William H. Prescott; traducida del original por Pedro Sabau y Larroya*, Madrid, Imprenta, Librería y Fundación de M. Rivadeneyra y Comp.
- PRESCOTT, William H. 1855a. *History of the Reign of Philip the Second, King of Spain*, Londres, Richard Bentley.

- PRESCOTT, William H. 1855b. *Historia del reinado de los Reyes Católicos, D. Fernando y D<sup>a</sup> Isabel por Guillermo H. Prescott; nuevamente traducida del original inglés por Atilano Calvo Iturburu*, Madrid, Imprenta de Gaspar y Roig, Editores.
- PRESCOTT, William H. 1856-1857. *Historia del reinado de Felipe Segundo, Rey de España, escrita en inglés por Guillermo H. Prescott; y traducida con adiciones y notas por D. Cayetano Rosell*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Mellado.
- PRESCOTT, William H. 2010. *Vida de Carlos V tras su abdicación*. Prólogo de Iván Jaksic, Pamplona, Uargoiti.
- VILLORIA, Secundino & J. J. LANERO. 1992. *La historia traducida: versiones españolas de las obras de W. H. Prescott*, León, Universidad de León.